

MILITANTES EN ALMEDINA

Una vez más, bajo la presidencia del Lugarteniente y nuestra primera Autoridad, los Militantes de la Guardia de Franco, en el salón del Frente de Juventudes, celebramos sesión extraordinaria.

Entre los muchos acuerdos y proyectos que se trataron cabe mencionar un viaje-excursión. Aunque hubo diversidad de opiniones sobre cualquier punto de nuestra geografía, dimos preferencia a ese oasis tan maravilloso que tenemos enclavado en nuestra tierra seca y parda de la Mancha: Las Lagunas de Ruidera.

El motivo de esta excursión no es ni más ni menos que un día de convivencia entre estos Militantes. Convivencia que la debemos hacer realidad para aunar, con fe recia y amor ardiente, nuestro espíritu de falangista. Y en último término, si queréis, como el que deja caer una cosa inadvertidamente, con nuestro ejemplo esparcir la semilla de nuestras creencias y nuestra doctrina; pues tenemos el clarividente ejemplo, y ello nos llena de optimismo, de que ya otros lo hicieron nada más y nada menos que ofreciendo el holocausto de sus vidas.

Nuestro Lugarteniente lanzó al aire otra idea, que fué acogida por unanimidad: Recabar fondos de cualquier Organismo para la concesión de premios a los alumnos de las Escuelas de Enseñanza Primaria que más se hayan destacado, bien por su asistencia, conducta, urbanidad, y a todos aquellos que intelectualmente hayan superado las pruebas finales del Curso Escolar.

Nuestra primera Autoridad acogió esta idea con el calor que sabe poner tantas y cuantas veces con el Magisterio se relaciona.

Se felicitó al Lugarteniente de la Guardia de Franco y esperamos que estas ideas, todavía en embrión, lleguen a sazonar y formen parte, una vez más, de tantas otras lanzadas al azar y que se hicieron realidad, llegando a formar parte activa en los anales de esta Lugartenencia.

J. A. P.

ADVERTENCIA

Todas las noticias sobre competiciones deportivas, no pueden ser publicadas en nuestro Boletín, ya que su salida unas veces coincidirá y otras no con las fechas que dichas competiciones se celebren, por lo que el Jefe de actividades deportivas nos pide, hagamos saber a todos nuestros camaradas que todo cuanto se refiera a competiciones deportivas, será expuesto en el tablón de anuncios del Hogar. No obstante, siempre que nosotros podamos lo publicaremos en nuestro Boletín, y siempre los resultados de las competiciones.

CONSIGNA

«Solo son felices los que saben que la luz que entra por su balcón cada mañana viene a iluminar la tarea justa que les está asignada en la armonía del mundo».

(De Haz, 1.ª época, n.º 1, 26 marzo 1935).

Carta a un estudiante que se queja de que "F. E." no es duro

No te tuvo Dios de su mano, camarada, cuando escribiste: «Si F. E. sigue en ese tono literario e intelectual no valdrá la pena de arriesgar la vida por venderlo».

Entonces, tú, que ahora formas tu espíritu en la Universidad bajo el sueño de una España mejor, ¿por qué arriesgarías con gusto la vida? ¿Por un libelo en que se llamara a Azaña invertido y ladrones a los ex-ministros socialistas? ¿Por un semanario en que quisiéramos tender las líneas del futuro con el lenguaje pobre, desmayado, inexpresivo y corto de cualquier prospecto anunciador?

Es posible que si escribiéramos así nos entendiera más gente desde el principio. Acaso, también, nos fuera fácil remover provechosos escándalos. Pero entonces hubiéramos vendido, por un plato de éxitos fácil, nada menos que la gloria de nuestro empeño.

Si nos duele la España chata de estos días (tan propicia a esas maleficencias y a ese desgarrar que echas de menos en nuestras páginas) no se nos curará el dolor mientras no curemos a España. Si nos plegásemos al gusto zafio y triste de lo que nos rodea, seríamos iguales a los demás. Lo que queremos es justamente lo contrario: hacer, por las buenas o por las malas, una España distinta de la de ahora, una España sin la roña y la confusión y la pereza de un pasado próximo; rítmica y clara, tersa y tendida hacia el afán de lo peligroso y lo difícil.

Hacer un heraldo es cosa sencilla; no hay más que recostarse en el mal gusto, encharcarse en tertulias de café y afilar desvergüenzas. Pero envuelta en Heraldos y cosas parecidas ha estado a punto España de recibir afrentosa sepultura.

Camarada estudiante: revuélvete contra nosotros, por el contrario, si ves que un día descuidamos el vigor de nuestro estilo. Vela por que no se oscurezca en nuestras páginas la claridad de los contornos mentales. Pero no cedas al genio de la pereza y de la ordinariez cuando te tienta a sugerirnos que le rindamos culto.

Y en cuanto si vale la pena morir por esto, fíjate simplemente en la lección de uno de los mejores: de Matías Montero, al que cada mañana tenemos que llorar. Matías Montero arriesgó su vida por vender F. E., y cuando, muerto, se escrudñaron los papeles que llevaba encima, apareció un artículo suyo, que engalanó estas páginas, en el que no se llamaba a Azaña invertido ni ladrones a los socialistas, sino en el que se hablaba de una España clara y mejor, exactamente en nuestro mismo estilo.

(F. E., núm. 11, 19 de abril de 1934).

* * *

Se ha hecho la transcripción de la carta que antecede ya que algunos camaradas, al igual que aquel estudiante, se han quejado de la poca dureza de nuestro Boletín. Con la expresada carta queda suficientemente contestada su objeción. Hemos de pensar que nuestro Movimiento, como expresa el punto 25 de la «Norma programática de la Falange», incorpora el sentido católico, —de gloriosa tradición y predominante en España— a la reconstrucción nacional. Por tanto hemos de obrar en cristiano, poniendo en práctica el «nuevo mandamiento»: «Amaos los unos a los otros como Yo os he amado». Que veamos en todos y en cada uno de los que nos rodean a nuestro hermano. Es cierto que hay que combatir hasta hacer desaparecer las doctrinas que puedan dañar o tergiversar los puntos básicos de nuestra Revolución Nacional-Sindicalista, pero tengamos caridad para con nuestros semejantes, pues todos somos hijos de un mismo Padre. Y sobre todo no discutamos estas cosas en la barra de un bar o sentados en la mesa de un café, tenemos un domicilio y un Hogar para, con caridad (sin desechar a veces la dureza, que entre nosotros es siempre bien interpretada) tratar nuestros problemas y nuestros puntos de vista que, a veces, también pueden ser equivocados.

F. R. F.